

# OMS: La variante Delta del COVID-19 es la más contagiosa

La variante Delta del coronavirus ha impulsado el aumento de los casos de COVID-19 en todo el mundo, con presencia en 132 países de cinco de las seis regiones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), informó la agencia a fines de julio.

Esa variante es la más contagiosa de las que se conocen hasta ahora, más aún que la Alfa, que dominó la ola de contagios de principios de año. La OMS estima que habrá unos 200 millones de personas contagiadas en las próximas 2 semanas.

En su conferencia de prensa semanal sobre la situación de la pandemia, la epidemióloga líder de la agencia de la ONU, indicó, sin embargo, que se ha observado que la variante Delta provoca numerosos casos graves y hospitalizaciones, aunque causa menos muertes.

La doctora Maria Van Kerkhove señaló que la Delta es hasta un 50% más contagiosa que otras variantes, “pero todas son peligrosas”, dijo, instando a mantener las medidas sanitarias de protección.

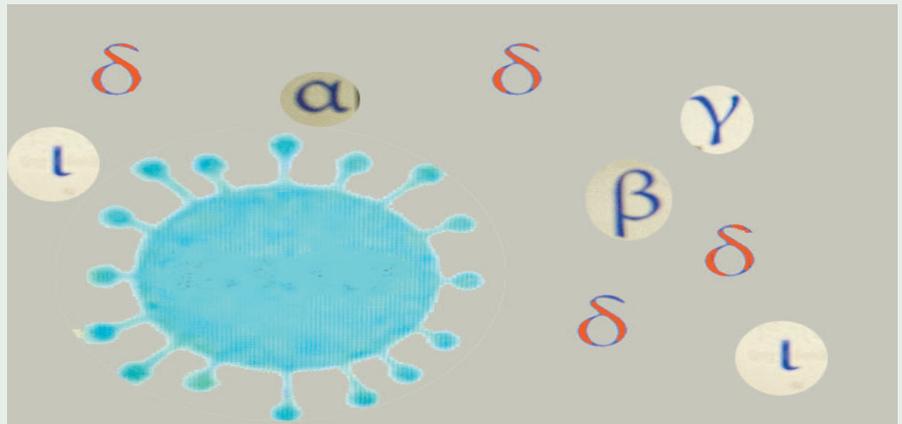
“La variante Delta es peligrosa, es la más transmisible que se conoce, pero no será la última, habrá más. Los virus se hacen más fuertes cuando van circulando más y se hacen más transmisibles, así funcionan los virus”, advirtió.

Añadió que los científicos de todo el mundo están estudiando para entender el comportamiento de esta variante.

Van Kerkhove anotó que hay varias razones que podrían explicarlo, entre ellas que hay ciertas mutaciones que permiten que el virus se adhiera más fácilmente a las células e incrementen su capacidad de replicación.

La experta insistió en la urgencia de aumentar el acceso a las vacunas, pero sin dejar de lado las medidas eficaces que se conocen: usar cubrebocas, lavarse las manos frecuentemente, ventilar los espacios cerrados, no hacer reuniones numerosas en espacios cerrados.

“Este virus se propagará si le permitimos que lo haga. Tenemos que hacer todo lo



que podamos para protegernos”, enfatizó Van Kerkhove, recordando que existen las herramientas para hacerlo.

El director de emergencias de la OMS coincidió con la epidemióloga al decir que el coronavirus se ha hecho más fuerte y rápido.

No obstante, eso no cambia el plan para controlarlo “porque funciona, sólo tenemos que implementarlo más rápidamente y distribuir más equitativamente las vacunas. Si no lo hacemos así, estamos luchando contra nosotros mismos”, apuntó Mike Ryan, afirmando que el esquema de vacunación completo es relativamente efectivo contra la variante Delta.

“La Delta es una advertencia de que el virus está evolucionando y es una llamada a la acción: tenemos que avanzar ahora, antes de que surjan variantes más peligrosas”, remarcó Ryan.

El doctor Bruce Aylward, asesor de la OMS, también se refirió a la desigual distribución de las inmunizaciones y dijo que el mundo podría estar en una mejor situación si el acceso fuera equitativo.

“Se han administrado más de 4000 millones de dosis de las vacunas, si se hubieran administrado a los mayores de 60 años y personas en riesgo del mundo, se podría haber vacunado ya dos veces a todas las personas en riesgo del planeta, pero no se ha hecho de ese modo”, puntualizó.

Agregó que las tasas de vacunación de los países de renta baja están diez veces por debajo de las de los países ricos y, de cara a la variante Delta, el resultado será

que pagarán un precio muy diferente.

“Esto no debería ser así, no es correcto pensar en términos del avance de cada país o región, sino unírnos como comunidad internacional. Si todas las vidas valen lo mismo, todas se deberían proteger igualmente”, aclaró.

Aylward continuó para afirmar que es realista llegar a un 50-60% de vacunación en el mundo para fin de año, “pero dependerá de la voluntad”, sentenció.

A su turno, el doctor Tedros Adhanom Gebreyesus informó que menos del 2% de las dosis administradas a nivel mundial se han aplicado en África y que sólo el 1,5% de la población del continente está completamente vacunada.

El director general de la OMS aseveró que éste es un problema muy serio que se debe abordar para ponerle fin a la pandemia.

Agregó que como respuesta al aumento repentino de la variante Delta, el Acelerador de Herramientas contra el COVID-19 lanzó una respuesta específica llamada RADAR que requiere 7700 millones de dólares para pruebas, tratamientos y vacunas.

Aparte hará falta financiamiento adicional para que el mecanismo COVAX compre más vacunas para 2022, dijo Tedros.

“Esta inversión es una pequeña parte de la cantidad que los gobiernos están gastando para lidiar con COVID-19. Y ahora la cuestión no es si el mundo puede permitirse hacer estas inversiones; es si puede permitirse no hacerlo”, resaltó.